

Hará un año escribí un artículo parecido respecto a los presupuestos del Estado. En ese momento la crisis todavía no se conocía en su completa magnitud. Por aquel entonces denunciaba la falta de responsabilidad por parte de los responsables del PP y el Gobierno, porque eran incapaces de ponerse de acuerdo para pactar unos presupuestos “generales”.

Actualmente, la lógica nos indica que lo normal sería que los partidos nacionales acordaran unos presupuestos acordes con la situación. Y esto por dos motivos. El primero, la crisis exige que los grandes partidos aúnen esfuerzos para poner fin lo antes posible a esta situación. El segundo, por cuestión de imagen, los dos partidos deben demostrar su capacidad de reconocer la realidad y saber que esta situación solo se supera haciendo unión (la unión hace la fuerza que dicen), y además sería muy positivo poder lanzar un mensaje de unión a la sociedad.

Sin embargo, nos encontramos con unos presupuestos- la ley más importante de todos los años- rechazados por el Senado en repetidas ocasiones. Unos presupuestos que incluso su mayor valedor, Pedro Solbes, reconoce que están desfasados porque las predicciones que se hacen se basan en índices desactualizados. Nos encontramos con una tasa de paro que el próximo año puede alcanzar los 4 millones, en este punto no puedo dejar de recordar esas palabras claras y meridianas de nuestro presidente diciendo: “Prometo el pleno empleo para la próxima legislatura”. Sinceramente me cuesta creer que no supiera lo que se avecinaba pocos meses después, y si no lo sabía espero que haya despedido a todos sus asesores, en mi opinión fue un acto en el que de nuevo demostró su irresponsabilidad y su poca consideración hacia los ciudadanos.

Y por otra parte nos encontramos con unas negociaciones alarmantes y preocupantes. El Gobierno ha decidido que para superar la crisis mundial, como recuerdan constantemente desde el poder ejecutivo, se debe negociar con los partidos nacionalistas, partidos preocupados por la estabilidad nacional y por el bienestar de todos los españoles, seguro que sí. Me echo a temblar cuando pienso que los representantes de casi 25 millones de votantes y el 80% de la población no son capaces de sentarse a discutir cuál será la forma de evitar que el “palo” de la economía sea mayor. No, según su parecer es mejor recabar el apoyo de partidos nacionalistas que a cambio de sus votos obtienen partidas para financiar construcciones en sus provincias y localidades, que por supuesto son interesantes pero no fundamentales para salir de nuestra crisis económica. ¡Qué son los presupuestos generales del Estado!

En fin, para que hablar. Sé que escudarse en un: “Ya te lo dije” es repelente a la par que absurdo ya que no arregla nada, pero es que en este caso no se me ocurre otra cosa, porque la solución está ahí, y aunque ni poniéndose los dos partidos (PP y PSOE) de acuerdo se arregle la crisis, al menos que den una imagen de unidad y de responsabilidad en sus cargos de representantes de la sociedad civil. Más de los mismo diría yo, pero bueno con esta gente nunca se sabe incluso algún día se dan cuenta que el debate y el respeto a los demás son interesantes para solucionar problemas. Y luego dirán que es un logro suyo. Para que hablar... la crisis volverá a demostrar que la unión y el sentido común son la mejor solución. Pero eso es demasiado arriesgar ya que podría desmontar el chiringuito organizado por los cuatro trepas mediocres que se ocupan del poder.